

Plantea el significado de "profundizar en la democracia" y qué implica

presentación

Esta publicación es la cuarta entrega de una colección que ha recorrido las claves de un proceso de paz: "facilitar", "cooperar", "no excluir" y "profundizar en la democracia". Cada una de ellas ofrece contenidos y sugerencias para contribuir y participar en nuestro proceso de paz. Estas publicaciones se remiten a 40.000 destinatarios: personas, asociaciones e instituciones, en una amplia labor de difusión de cultura de conciliación, una de las principales líneas de trabajo de **elkarri**.

A la vista de la buena acogida, **elkarri** ha decidido poner en marcha una segunda serie con temas como: "las víctimas en el proceso de paz", "política penitenciaria y humanización" y "la participación social en el proceso de paz". Estos cuadernos saldrán a la luz trimestralmente, a partir del mes de marzo. Si hay temas que interesan especialmente al lector o lectora puede sugerirlos. Los más solicitados serán objeto de publicación monográfica.

A modo de introducción de esta cuarta publicación y como resumen de contenidos de las tres anteriores, destacamos las siguientes ideas:

-Un proceso de paz es diálogo y distensión. Un periodo en el que se constituyen, concurren y desarrollan, con intención de resolver los problemas que han sostenido el conflicto: a) una situación de distensión, no violencia o humanización; y b) un diálogo entre las fuerzas políticas. Facilitar es practicar y reivindicar el diálogo y la distensión.

-Un proceso de paz requiere un clima propicio para el logro de acuerdos elementales. Cooperar es la actitud de contribución necesaria para alcanzar esos acuerdos. Cooperar significa "obrar juntamente con otro u otros para un mismo fin". Implica identificar y destacar las coincidencias entre posiciones opuestas.

-En un proceso de paz, además de distensión, diálogo y cooperación, se requiere aplicar el criterio de no excluir. Significa incorporar, hacer partícipe o integrar a todas las sensibilidades. Tiene que ver con nuestra capacidad de reconocer la realidad y pluralidad de nuestro país. El proceso debe ser de diálogo pero también, y sobre todo, de escucha. El procedimiento más universal y más claro para aplicar este criterio es crear un foro, mesa (o mesas) en el que participen todos los partidos políticos.

diez contenidos sobre el proceso de paz

qué significa profundizar en la democracia

1. El primer principio

La democracia es un conjunto de principios y de procedimientos para la convivencia sociopolítica basados en el respeto a la voluntad social mayoritaria. En origen significa el "gobierno del pueblo". La democracia no establece límites en cuanto a objetivos o proyectos políticos siempre que respeten los derechos humanos y se persigan mediante la libre adhesión de la ciudadanía, es decir, sin imposición ni limitaciones. La clave es que la voluntad popular, legítimamente expresada, encuentre su reflejo en el ordenamiento jurídico e institucional en cada momento.

2. Violencia y conflicto

La violencia como herramienta política es incompatible con la democracia. El conflicto, en cambio, es habitual: expresa profundos desacuerdos sociopolíticos. Lo preocupante no es que haya conflictos sino que éstos deriven en confrontación violenta. Precisamente, la democracia ofrece un marco general y cauces concretos para dirimir los conflictos sociales y políticos de manera positiva, constructiva y pacífica.

3. Mejora permanente

El sistema democrático debe ser dinámico para adaptarse a la voluntad popular en cada momento. Necesita una mejora permanente. Ello requiere un ejercicio periódico de revisión dialogada y pactada (y en su caso reforma) de sus instituciones, leyes y hábitos políticos de manera que puedan superar la prueba del tiempo y las crisis. Esta saludable tensión dialéctica perfecciona la democracia y resulta preventiva ante los conflictos o curativa si ya se han manifestado.

4. Punto de encuentro

Si como ocurre en nuestro país, la soberanía y la territorialidad son motivo de controversia y bloqueo, el punto de encuentro y la fórmula de progreso puede hallarse en la profundización y exploración en la vía democrática. Un camino transitable para todas las opciones y aspiraciones puede ser investigar y sondear en el filón de la democracia nuevas soluciones a los problemas. Normalmente, más democracia es igual a más paz social, jurídica y política.

5. Diversidad e inclusión

La sociedad vasco-navarra se caracteriza por su profunda división sobre el proyecto nacional o estatal y por estar situada al inicio de un proceso de paz y normalización. Desde este punto de vista, profundizar en la democracia significa adecuar y ajustar el marco de convivencia con el fin de incluir en él a todos los sectores sociales y políticos y hacer posible la convivencia desde la diferencia y la cooperación de mayorías y minorías.

qué implica profundizar en la democracia

6. Empezar por acordar el procedimiento

Al principio es más productivo centrarse en acordar el método de diálogo, el punto de partida, que los resultados finales o punto de llegada. La experiencia de otros procesos invita a constituir un foro de diálogo sin exclusiones entre representantes políticos. Podrá articularse de muchas maneras, dentro, fuera o junto a las instituciones actuales. Podrá tener varias mesas comunicadas y coordinadas, por ejemplo en la CAV y en Navarra. Lo importante es que el procedimiento y la agenda cuente con el acuerdo de todos los implicados.

7. Mentalidad de proceso

En democracia los cambios deben someterse a la participación y aportación social. El éxito depende de la asunción por los diferentes sectores del sentido y utilidad de las innovaciones. Las transformaciones sociales, por afectar a miles de personas, necesitan tiempo para implantarse y ser compartidas. Esto no es un pretexto para la dilación sino una apelación al realismo y la madurez cívica. Tan nefasta resultan la parálisis y el inmovilismo como la improvisación y la precipitación. Los procesos sociales democráticos deben sintonizar con la evolución y la maduración del conjunto de la población.

8. Sujeto de decisión

La preeminencia de los valores democráticos es algo muy extendido. El problema está en concretar la letra pequeña del funcionamiento democrático. Por ejemplo,

elkarri comparte la afirmación: Euskal Herria tiene derecho a decidir su futuro libre y democráticamente. Sin embargo, el reto es delimitar en qué medida y de qué manera son soberanas la sociedad vasca, la española, la navarra, la europea en un contexto de interdependencia. Es por ello necesario consensuar el sujeto y los ámbitos de decisión. Establecer detalladamente quién decide, sobre qué y cómo. Ésta es la asignatura pendiente para la normalización política en nuestro país: pactar unas reglas básicas y elementales del juego político aceptadas por todos.

9. Dar la palabra a la sociedad

Es propio de sociedades con tradición democrática que, en cuestiones trascendentales para la comunidad, el resultado del diálogo político y los acuerdos sean sometidos a consulta popular. Se trata de perfeccionar el funcionamiento de una democracia representativa como la nuestra con la intervención directa de la sociedad en las cuestiones básicas. Ello significa aplicar plenamente el primer principio democrático ("el gobierno del pueblo") y, de este modo, reforzar la legitimidad de los acuerdos y las decisiones institucionales. En nuestro caso, cualquier hipotético acuerdo que modifique el status actual debería seguir este procedimiento. Más aún, disponer y regular, a través del pacto, la capacidad de consultar a la población puede contener las claves de la superación del contencioso vasco.

10. La negociación permanente

En democracia lo deseable y lo realista es practicar el hábito de la negociación permanente, como necesidad y como virtud. En el diálogo, cada representante político dispone del aval a sus posiciones en votos y/o apoyos sociales. Del contraste entre las posiciones y su respectiva fuerza resultan los acuerdos y las previsiones de cambios. Sistemáticamente, una y otra vez. La otra cara de la moneda de la democracia es la relatividad de las posiciones, la ausencia de verdades absolutas, el dinamismo y la fluidez. El camino es conformar mayorías. Hay un solo límite. Al final, la última palabra y la decisión la tiene el soberano: el pueblo.

unos ejemplos

Existen muchos ejemplos de profundización en la democracia para transformar conflictos políticos, hayan sido violentos o no. Por centrarnos en los propios de sociedades con profundas divisiones se pueden citar los siguientes:

1. **Irlanda del Norte.** Tras un proceso de nueve meses de diálogo entre los representantes políticos en el Castillo de Stormont, en Belfast, se acuerdan unos cambios constitucionales en el Reino Unido y en Irlanda y el proceso se ratifica mediante consulta popular. El núcleo de los acuerdos es la creación de nuevas instituciones: unas para ejercer el gobierno autónomamente con competencias regladas y otras para fomentar la relación y cooperación entre el norte y el sur de Irlanda y entre las islas. El procedimiento es el diálogo, el acuerdo y la consulta social. El principio clave es mejorar el marco de convivencia de manera que incluya a todas las tradiciones y aspiraciones políticas.

2. **Quebec.** La controversia sobre la soberanía de Quebec se ha tratado de encauzar sometiendo a consulta popular un proyecto concreto de relación entre esta provincia y el Estado de Canadá. Los resultados son aceptados de antemano por los partidarios de las dos opciones opuestas. La discrepancia acerca del modelo de país (el conflicto) perdura pero el método de transformación y decisión es consensuado. Además, en ausencia de mayorías claras, sigue la negociación para delimitar las condiciones de sucesivas consultas. El procedimiento es la negociación

democrática y, por último, dar la palabra a la población en consulta directa. El principio motivador es ajustar el marco de soberanía a la voluntad de la mayoría.

guión para una reflexión personal o en grupo

Quien desee profundizar en estos contenidos teóricos tiene a continuación un guión orientativo para repensar este tema o para ordenar mínimamente el trabajo en grupo.

-De todas las ideas que has leído hasta aquí, ¿cuál es la que mejor recuerdas o más te ha impactado? En el trabajo en grupo se puede compartir esta primera impresión y tratar de explicar el porqué.

-¿Tu idea de la democracia y lo que has leído hasta ahora se diferencian en algo? ¿En qué? Expón aquellas tres sugerencias sencillas que en tu opinión profundizarían en la democracia de tu sociedad. Propón también tres ideas para mejorar el funcionamiento democrático de tu equipo o grupo.

-Sugiere un cauce, recurso o procedimiento para transformar productivamente los conflictos que surgen en tu entorno, de manera que mejore la situación actual. Haz lo mismo con los conflictos políticos que más te interesan.

-¿Revisas periódicamente tus hábitos, relaciones y acuerdos para prevenir conflictos? Una vez que existe el conflicto, ¿cómo acostumbras a resolver o mejorar la situación? ¿Tratas de incorporar a la solución los puntos de vista e intereses del otro?

-Realizad una simulación de una mesa de representantes políticos para abordar el diálogo para la paz en Euskal Herria. Tras asignar la representación de todas las fuerzas políticas, tratad de consensuar un procedimiento de trabajo para la primera reunión. Después tratad de acordar una agenda de temas y un calendario de trabajo para abordarlo.